

POEMAS de KABIR

Rabinadrannah Tagore con la colaboración de Evelin Underhill (de cuya monografía transcribimos los datos del poeta Kabir) presentaron la versión inglesa de los 100 poemas de Kabir, basándose en la traducción bengalí de los primeros textos hindi (idioma indo ario basado en raíces sánscritas) compuesta por Kahiti Mohan Sen.-

El poeta Kabir es una de las figuras más interesantes del misticismo hindú. Nacido en Benares hacia el año 1440 (falleció en el 1518)) fue discípulo de célebre asceta Ramananda que predicaba el mismo despertar religioso propulsado por Ramanuja (gran reformador del brahmanismo del siglo XII). Esta predicación tenía la configuración de un ardiente amor por el Dios Vishnú como representativo de la forma personal de la Naturaleza, es un religión mística de amor que se expresa en los versos del Kabir.-Esta información fue extraída de la Edición Aprodasio Aguado, Madrid, España, 1956.-

Poema XXXIII

¿Cómo podría quebrarse el amor que nos une?.

Cual hoja del loto reposando sobre el agua, así eres tú, mi Señor, y yo soy tu esclavo.

Cual el ave nocturna contempla la luna en la noche, así eres tú, mi Señor, y yo soy tu esclavo.

Desde el comienzo hasta el fin de los tiempos está el Amor entre tú y yo. ¿Cómo podría extinguirse ese amor?.

Kabir dice:

Cual el río penetra en el Océano, así mi corazón penetra en ti.-

Poema XXXVI

Cuando el sol brilla ¿donde está la noche?

Y es de noche cuando el sol ha retirado su luz.

Donde hay conocimiento, ¿puede persistir la ignorancia?. Y si hay ignorancia, el conocimiento debe perecer.

Si hay lujuria, ¿cómo puede haber amor? .

Donde está el amor, no existe la lujuria.

Empuña la espada y corre a la batalla. Combate, ¡oh hermano! Mientras dura tu vida.

Corta la cabeza de tu enemigo para darle así muerte rápida. Vuélvete luego, para inclinar tu frente ante el triunfo de tu Rey.

El hombre valiente no abandona jamás el combate, el que huye no es un verdadero combatiente.

En el coto cerrado de nuestro cuerpo se libra una gran guerra contra las pasiones, la cólera, el orgullo y la envidia.

Donde más arrecia la batalla es en el Reino de la Verdad, del contentamiento y de la pureza, y la espada más activa es la tizona que lleva su nombre.

Kabir dice:

Cuando un valeroso caballero entra en liza, la multitud de los cobardes se ponen en fuga.

Denodado y áspero combaste el que libra aquél que busca la verdad.
Su voto es más difícil de cumplir que el del guerrero o el de la viuda que quiere reunirse con su esposo.

Pues el guerrero combate durante unas horas y la lucha de la vida con la Muerte concluye muy pronto.

Pero la batalla de aquél que busca la Verdad prosigue día y noche, y sin que cese mientras dura la vida.

Marzo 2007